

**TRES EXPERIENCIAS SUCESIVAS CON RELACION AL APROVECHAMIENTO  
DE FAUNA TROPICAL POR PARTE DEL ACUERDO MEXICO-ALEMANIA**

ALBERTO EHNIS

...."Los animales no necesitan ser domesticados para beneficiar a las economías humanas. Pueden ser cosechados de la naturaleza..."

(GAIA)

**ANTECEDENTES DE LA PROBLEMÁTICA DE LAS SELVAS.**

Los ecosistemas tropicales

Los ecosistemas tropicales representan sólo un 10% de la superficie terrestre, pero contienen más de la mitad de las especies conocidas. Esto hace que las selvas sean los recursos genéticos más importantes del planeta.

Pero junto a esta complejidad, las selvas son sistemas muy sensibles y frágiles. La alteración de los ciclos naturales que se causa por ejemplo con el desmonte, lleva a una rápida pérdida de la fertilidad del suelo, y con ella, a una lenta recuperación del ecosistema original. En las últimas décadas más del 50% de los bosques tropicales originales alrededor del mundo han sido eliminados y cada año se destruyen 11 millones de hectáreas más.

El origen de este nivel de alteración es un proceso complejo que reúne múltiples elementos y que tiene matices diferentes en Asia, Africa y América, pero que manifiestan una finalidad común: la producción de alimentos. En Latinoamérica debemos reconocer un segundo elemento económico como causa de la destrucción de selvas, y es la especulación con los terrenos (1). Este elemento crece en importancia para entender la destrucción de las selvas cuando lo relacionamos con la colonización del trópico por parte de grupos sociales que proceden de regiones con otro clima y que se establecen en la selva desconociendo el ecosistema tropical y la forma de vivir a partir de él.

Las consecuencias de la eliminación de selvas aunque aun no comprendidas del todo, son ya alarmantes. Por una parte está el cambio climático que a nivel mundial producen la alteración de los ciclos hidrológicos, la refracción de la luz solar en áreas tropicales y la concentración de CO<sub>2</sub> en la atmósfera (2), y por otro lado aparece como problema la drástica disminución del banco de germoplasma. Como ejemplo, de 401 especies y subespecies de aves enlistadas en el libro rojo de las especies, 391 viven en bosques tropicales húmedos (3).

Ante este panorama debemos analizar si estamos haciendo lo correcto al eliminar la selva para producir alimento, y si es factible producir alimentos manejando los ecosistemas tropicales naturales.

La agroforestería como un sistema de producción para el trópico

En el Sureste de México bajo los sistemas agrícolas precolombinos se producía alimento suficiente para abastecer una elevada densidad demográfica, lo que queda evidenciado por el florecimiento de la cultura maya en Mesoamérica (4). Después de la Conquista estas regiones se despoblaron prácticamente, y junto con la introducción de las especies domésticas europeas y las herramientas metálicas surge el sistema "roza, tumba y quema", una agricultura itinerante, que actualmente resultó ser el sistema agrícola con menor impacto ecológico, siempre y cuando se deje suficiente tiempo a la selva para regenerarse.

Históricamente la milpa es también un sistema de producción de carne de monte (5). Por esto, tanto baje el sistema tradicional maya, como en la roza tumba y quema la fauna silvestre ha desempeñado un importante papel como aporte de proteína animal. Por ello podemos calificar a la milpa itinerante como un sistema agroforestal estable en el tiempo aunque dinámico espacialmente. Es un sistema que combina en un mismo espacio, cultivo, vegetación natural y animales silvestres.

La creciente necesidad de alimento para una cada vez mayor población humana ha introducido masivamente a las áreas tropicales sistemas modernos de producción agropecuaria con tecnologías generadas en clima templado y enfocadas al monocultivo y al uso permanente de los suelos (rompiendo el ciclo cultivo-selva).

La tendencia moderna para la producción de satisfactores niega los ecosistemas tropicales naturales y se fija exclusivamente en el suelo (uso del suelo). Las limitantes debidas a las características químicas de los suelos (desfavorables a los cultivos por su acidez deficiencias nutricionales, baja capacidad de retención de nutrientes y de agua) sumadas a las condiciones climáticas, (alta precipitación pluvial alternada con una fuerte insolación, desfavorable en especial para la producción de granos) buscan ser superadas con diferentes medidas, como la rotación de cultivos la fertilización, el uso de hongos micorrízicos y la cobertura continua del suelo.

Para el caso de la producción animal moderna los pastizales son una protección permanente al suelo contra los efectos directos del sol, agua y viento, pero los rendimientos son bajos en comparación a las zonas de clima templado, debido principalmente al bajo valor nutricional de los forrajes producidos y al elevado requerimiento energético del ganado para el mantenimiento de la temperatura y peso corporal. Aunado a esto está la mayor incidencia de enfermedades en el trópico.

Estas limitantes han sugerido como alternativa técnica para la producción intensiva de alimentos los sistemas Agrosilvopastoriles o Agroforestales que "imitan la estructura de la selva".

Sin embargo en México los modernos planteamientos agrosilvopastoriles no han podido abandonar los centros de investigación y los campos experimentales. Todos los intentos de implementar sistemas agroforestales en condiciones sociales y económicas reales han sido un fracaso.

#### El saneo de las selvas es un camino para su conservación

Históricamente las selvas han abastecido a sus habitantes de todo lo necesario: alimento, vestido, material para construcción y leña.

En México la colonización masiva del trópico comenzó en los años sesentas. En este proceso prácticamente todos los proyectos oficiales para hacer producir en las áreas tropicales han fracasado. Recordemos sólo dos de gran resonancia: Uxpanapa y Balancan Tenosique. Las únicas actividades que ha tenido una aceptación generalizada han sido el cultivo de la caña de azúcar y especialmente la ganadería extensiva. Esto nos plantea el que hemos cambiado las selvas y su diversidad principalmente por pastizales para producción de carne, que además no se destina al consumo local, sino para el de las grandes ciudades.

#### TRES EXPERIENCIAS SUCESIVAS CON FAUNA SILVESTRE TROPICAL

De este panorama general no debemos concluir que la alternativa económica para la selva es su sustitución por potreros. Si bien tuvo mucho auge sobre todo en la década de los 70's, en los 80's la situación comenzó a variar. De hecho podemos ver que la irracionalidad económica de estos procesos de destrucción de la selva -o de ampliación de la frontera agrícola, como se le llamó hace unos años- empezó a evidenciarse desde 1982, año en el que se comienza a sentir la fuerte crisis económica en el país y que limitó los programas institucionales, los créditos y la subvención a la ganadería en el trópico. A partir de entonces se ha frenado drásticamente el ritmo de los desmontes, en algunas áreas se ha logrado una especie de estabilidad en el uso del suelo y lo más interesante, es que comienza a haber ejemplos de áreas ganaderas que están siendo recuperadas para la actividad forestal, como muestra el caso de la Unión de Ejidos Alfredo B. Bonfil en Tabasco (6).

Por otro lado, también debemos reconocer que la colonización y el desarrollo del Sureste ha sido apoyada con políticas agrícolas y ganaderas pero no con proyectos forestales (flora y fauna) y lamentablemente esta visión del desarrollo continua hoy día. Tenemos el ejemplo de las recientes vedas forestales en áreas tropicales del sureste. La intención es proteger el ecosistema, pero el resultado es que al no darse opciones productivas, la única alternativa de los pobladores es desmontar para vivir de la agricultura o la ganadería.

Tal parece que la visión ecológica para el trópico fuera:

- a) La preservación de ecosistemas primarios improductivos (reservas intocables)
- b) Los programas de reforestación (que hasta ahora no tenemos un caso en el trópico que haya tenido éxito y se esté aprovechando económicamente y en forma sostenida).
- c) La crianza de fauna silvestre en cautiverio para repoblación.

Para conservar las selvas que aún nos quedan y simultáneamente impulsar la producción de bienes en las áreas del trópico húmedo es necesario reconocer que la sustitución de ecosistemas tropicales naturales por agrosistemas con especies en su mayoría exóticas no alcanza los niveles de rentabilidad que originalmente se esperaban, y que las consecuencias ecológicas negativas son alarmantes. Los esfuerzos entonces deben enfocarse a:

- a) Hacer un uso de las selvas aprovechando sus especies y su productividad natural (de la cual tenemos aun un gran desconocimiento)
- b) Intensificar el uso sostenido de los recursos de importancia económica tradicional, como el chicle, la caoba y el cedro, enriqueciendo su incidencia.
- c) Intensificar el uso sostenido de la selva sumando elementos no tradicionales, abriendo mercado a "otras especies maderables", a fauna, a plantas de ornato o al turismo ecológico.

TRES EXPERIENCIAS SUCESIVAS CON FAUNA SILVESTRE TROPICAL

La fauna en la Selva Lacandona:

El tema de la fauna silvestre se abordó desde 1979 por parte del Acuerdo (7) con un enfoque productivista tomando en cuenta tres postulados centrales:

- 1.- Los animales silvestres en regiones tropicales proporcionan abundante alimento a muchos pueblos del mundo.
- 2.- La mayoría de los animales domésticos son originarios de regiones templadas.
- 3.- Hay experiencias exitosas de manejo de especies silvestres tropicales.

El planteamiento de trabajo con respecto a la fauna tenía dos niveles:

- A) entender el status de las especies animales de mayor importancia y
- B) localizar entradas adecuadas para apoyar dinámicas de uso sostenido de la fauna.

En el primer nivel (estudio del uso actual del recurso) se estudiaron tres situaciones diferentes:

- a) una comunidad tradicional Lacanjá Chanzayab,
- b) una comunidad indígena de reciente colonización, Lacandón y Zaragoza, y
- c) un área de reciente poblamiento con poblaciones mestizas, Marqués de Comillas.

El estudio diferenció tres tipos de aprovechamiento de la fauna:

- cacería para autosubsistencia de colonos parcelarios,
- cacería para abastecer pobladores dedicados a actividades extractivas o industriales y
- cacería comercial.

La cacería de autoconsumo había sido practicada por los lacandonos desde hace más de 200 años y no afectaba ni amenazaba las poblaciones silvestres. Pero el rápido poblamiento del área, la creación de centros de población y la rápida transformación de la selva combinaban la presión de hábitat y de cacería causando una sensible disminución en la abundancia de fauna. Pero de los tres tipos de aprovechamiento sólo la cacería para apoyo de actividades industriales y la cacería comercial eliminaban las especies, porque en ambos casos la búsqueda de animales para abastecer los grupos de trabajadores petroleros en el primer caso o los mercados en el segundo caso, era una actividad permanente.

CARILTA ALFONSINA

Durante la fase de estudios faunísticos no se detectó un sitio que permitiera iniciar trabajos encaminados al manejo sostenido de al menos alguna especie animal. La razón para ello estriba en que al inicio de la década actual la Selva Lacandona conjuntó muy diversas dinámicas y problemas que daban muy poca estabilidad a todas las actividades. El rápido poblamiento del área, los numerosos programas institucionales de apoyo a actividades productivas, la problemática de los refugiados guatemaltecos, las exploraciones petroleras en el momento en que el precio del crudo se desplomó, la reubicación de poblados afectados por la erupción del Chichonal, son algunos de los factores políticos y socioeconómicos que en el momento presionaban enormemente los recursos naturales, entre ellos la fauna silvestre.

Para el aprovechamiento de la fauna se consideró también la alternativa de la Reserva Integral de la Biósfera Montes Azules. Precisamente uno de los enunciados que la justifican habla del "aprovechamiento controlado en el que, sin proceder al desmonte, se aprovechen las selvas y sus recursos naturales". Por encargo del entonces Subsecretario Forestal y de la Fauna se realizó un estudio sobre la viabilidad para implementar trabajos encaminados al manejo y operación del área como reserva (8). Como resultado de este estudio se vió que se conjugaban los siguientes elementos que complicaban el manejo, entre otros, de las poblaciones silvestres de la reserva:

- la indefinición legal parcial del área dado que se sobreponía al decreto de la "Comunidad Lacandona"
- la rápida colonización del área
- las limitantes de la administración pública en cuanto a presupuesto y personal experimentado para manejar y vigilar las 331,200 has en el contexto mencionado.

Este primer acercamiento al tema de la fauna (los estudios en la Selva Lacandona) llevó a una mejor comprensión de la problemática con respecto a la fauna silvestre, pero no logró vislumbrar perspectivas para su aprovechamiento ordenado, dado precisamente que el marco político - socioeconómico no apuntaba hacia la conservación del recurso. No se encontró ni el momento ni el lugar para apoyar dinámicas de manejo sostenido o para racionalizar el uso del recurso faunístico.

Dar este paso (la implementación de acciones) es el inmediato necesario posterior a los estudios. Es el que da continuidad y sentido al estudio de fauna. Sin embargo vemos que en la mayoría de los estudios faunísticos en México ni siquiera consideran esta perspectiva.

#### Manejo de fauna en la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an

Desde 1984, por invitación del gobierno del estado de Quintana Roo y de SEDUE se apoyaron las gestiones para la creación de la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an.

Una vez decretada la reserva aparecía como primer reto generar una dinámica de manejo de las 526 000 has protegidas que involucrara hasta donde fuera posible la participación de la sociedad civil, tanto del interior de la reserva como de los alrededores, y de las diferentes instituciones oficiales y de investigación. Dado el contexto social y económico regional se buscó ensayar el manejo de un área que combinara el aspecto turístico con el aprovechamiento de los recursos naturales locales. Para iniciar un manejo de la reserva resultaba utópico pensar en abarcar más de medio millón de hectáreas aun suponiendo que se dispusiera de recursos económicos ilimitados porque no había experiencia de manejo; nadie sabía que significaba "aprovechar/conservar" esta inmensa área.

En el aspecto de fauna silvestre esta área constituía una plataforma muy diferente a la Selva Lacandona, caracterizada por una muy baja presión humana sobre los recursos del área: la población al interior se desarrollaba con la pesca y con el turismo, los ejidos circundantes tenían abundantes recursos y un amplio conocimiento de los animales y había existido coordinación entre los gobiernos municipal, estatal y federal en las acciones para establecer el área como reserva.

Por esto, para empezar a generar experiencias de manejo y a capacitar personal se decidió concentrar los esfuerzos en un área de unas 40 has al noroeste de la Reserva. Este sitio resultaba atractivo en términos turísticos dada la presencia de una zona arqueológica (Chunyahché) y en términos ecológicos por los diferentes ambientes en un espacio relativamente pequeño: acahual, selva mediana, tular y una laguna.